

El heraldo del rey

El relato bíblico: Mateo 11: 1-11; 14: 1-11; Marcos 6: 17-28; Lucas 7: 19: 28.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, cap. 22.

Texto clave: Mateo 11: 11.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Israel había estado esperando al Mesías prometido durante mucho tiempo. Ellos sabían que antes de que este viniera, Dios enviaría a Elías para que preparara el camino para él. Hasta el sol de hoy, los judíos están a la espera del profeta Elías. Durante el *Séder* (la cena de la *Pésaj*) se aparta un puesto para Elías, como una muestra de que ellos están esperando ansiosos la llegada del Mesías (Malaquías 4: 5, 6). Ellos están convencidos de que Dios enviará su profeta antes del Mesías para preparar sus corazones para recibirlo. Por eso fue que los sacerdotes y los levitas viajaron desde el templo hasta el campo en busca de Juan el Bautista y le preguntaron: «¿Eres tú Elías?» y «¿Eres tú el Mesías?».

Juan apareció en los albores de un nuevo día, para anunciar la llegada del reino de los cielos. Pero a pesar de que el día comenzaba a resplandecer, Juan fue eclipsado por su luz. Aunque fue Juan quien hizo el llamado a un despertar en ese nuevo día, logrando que el pueblo y el mundo dirigieran su mirada al rey de los cielos y su reino, jamás pudo llegar a ver el desarrollo de los acontecimientos. Él cumplió cabalmente la misión que Dios le había encomendado. Sin duda, estaba animado por el mensaje que los discípulos le habían traído de parte de Jesús. Este mensaje iluminó su oscura celda y le dio seguridad en cuanto a su misión, aparte del valor necesario para enfrentar la muerte.

Dirija la atención de sus alumnos al contraste que existe entre el concepto que Dios tiene de una vida exitosa y el concepto del mundo. La muerte de Juan

no silenció el mensaje ni evitó la llegada del reino. Él tuvo el gran privilegio de anunciarlo al comienzo de su cumplimiento.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Aprendan la historia de Juan el Bautista, el «heraldo del Rey». (*Saber*)
- ✓ Aprendan la función que un asistente o precursor puede cumplir en beneficio del reino. (*Sentir*)
- ✓ Entiendan el éxito desde la perspectiva eterna de Dios. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- ✓ Una vida abnegada.
- ✓ El éxito.
- ✓ El concepto del mundo sobre el éxito.

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección *¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana*. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

1. ¿Qué cosas harían que se sintieran exitosos?

2. ¿Creen ustedes que ser rico o poder comprar cosas materiales es ser exitoso? ¿Creen que Dios ve las cosas de esa manera?
3. ¿Hay alguna clase de éxito que sea más duradero que la satisfacción de tener un automóvil nuevo? ¿Cuáles son algunas de las características de ese éxito?
4. De los once discípulos originales de Jesús que vivían después de la resurrección, todos, tal vez con la excepción de uno, sufrieron horribles muertes como mártires. ¿Fueron sus vidas exitosas? ¿Por qué?
5. ¿Qué clase de éxito aspiran ustedes en la vida?



Consejos para una enseñanza óptima

Haga que se apropien de la lección.

Algo fundamental para que la lección cobre significado para sus alumnos es lograr que se apropien de ella y que sea aplicable en sus vidas.

- ✓ Para lograrlo, escriba tres palabras en el pizarrón o un rotafolio:
Recompensa
Compensación
Estímulo
- ✓ Pida a sus alumnos que escriban ejemplos de alguna recompensa que hayan obtenido o esperen obtener por su dedicación y trabajo arduo.
- ✓ Pregúnteles qué compensación esperan recibir gracias a sus logros.
- ✓ Pregúnteles qué efecto tiene sobre su motivación para trabajar y en sus logros, recibir estímulo por lo que hacen.
- ✓ Compare esto con el ejemplo de las recompensas y los estímulos terrenales que recibió Juan el Bautista al cumplir con su llamado.
- ✓ Genere una discusión sobre lo que significa recibir recompensas eternas de valor espiritual.

Ilustración

Ana Rebeca Smith vivió solo 37 años. Ella fue una joven maestra, poeta y editora que Dios utilizó para ayudar a Jaime White a publicar lo que se conoce hoy como *La Revista Adventista*. Su contribución durante los primeros días de la iglesia es reconocida como de gran valor.

Ana era una persona sensible. Después que John Nevins Andrews, otro pionero adventista, cortejó a Ana, pero finalmente decidió casarse con otra mujer, la desilusión destruyó su corazón. Elena G. de White dice que esto «le costó la vida», dado que Ana sucumbió a la tuberculosis. Al final de su corta vida, Ana no contaba con ninguna clase de riqueza ni había alcanzado una posición importante en la sociedad. Sin embargo, fue recordada con mucho afecto por su hermano Urías, quien incorporó una de las frases favoritas de Ana al pie de página de todas sus cartas: «Se despide, en la bendita esperanza».

A pesar de que Ana Smith murió con el corazón destrozado, su legado vive: decenas de sus poemas aún son usados hoy como himnos en el *Himnario Adventista*. Su historia es parte de nuestra historia. Y su legado inmortal es un ejemplo de la clase de éxito que no se puede comprar con ningún monto monetario.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Nosotros estamos recorriendo la senda que otros abrieron en el pasado. Hace cien años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día era un movimiento mucho más pequeño. Su crecimiento actual se debe al trabajo de miles de personas en el pasado, de los cuales, muchos son solo conocidos por los historiadores.

Aunque las historias y los nombres de muchos de los que ayudaron a Jesús en su ministerio terrenal están registrados en las Escrituras, hay muchos que no son nombrados. Por ejemplo, jamás supimos el nombre del joven que compartió su almuerzo para que Jesús pudiera bendecir y alimentar a miles de personas.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- ✓ Describan brevemente lo que dice la Biblia sobre Juan el Bautista: quién era, cuál fue su obra y cómo se veía él mismo en el plan de Dios.
- ✓ La historia trata mayormente sobre (escojan tres y expliquen):
 1. Obedecer el llamado de Dios.
 2. La función de un seguidor.

3. El llamado al arrepentimiento.
4. Las características del éxito.
5. Cómo testificar a los fariseos.
6. El precio de ponerse de parte de la verdad.

- ✓ En cierto sentido, Juan el Bautista podría ser considerado un fracasado: él no logró que Herodes dejara su vida pecaminosa, sino más bien causó que Herodes lo mandara a ejecutar. ¿Alguna vez han estado en una situación en la que hayan esperado cierto resultado, pero ocurrió lo contrario a lo que esperaban?
- ✓ ¿Y qué podemos decir de la hija de Herodías, identificada en otras fuentes como Salomé? Su comportamiento no era precisamente el más adecuado para una chica de su edad: ¡Le pidió a Herodes que asesinara a Juan! ¿Cómo podemos evitar que las tentaciones y las influencias perjudiquen nuestras acciones?
- ✓ ¿Qué versículos creen ustedes que resumen mejor la enseñanza principal de la lección?

Use los siguientes textos que también se relacionan con la historia de hoy: Isaías 40: 1-5; Malaquías 4: 1-5; Juan 1: 6-28.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. «Arrepiéntanse y bautícense»

El llamado que hacía Juan a bautizarse por inmersión no era algo nuevo para su audiencia. Ellos ya conocían el ritual de lavarse antes de entrar al templo de Jerusalén, y también para otros propósitos. Las mujeres, por ejemplo, tenían que participar en un baño ritual una vez al mes. Pero había una diferencia: los baños rituales estaban destinados a preparar a la gente para la adoración. La inmersión (bautismo) que Juan predicaba simbolizaba un cambio interno. Arrepentirse significaba «apartarse» del estilo de vida que se había llevado hasta ese momento. El objetivo era ilustrar la visión de los seguidores de Jesús a medida que difundían el evangelio. Aceptar las buenas nuevas significa cambiar la manera en que vivimos por la manera en que Dios quiere que vivamos.

¿Cómo se relaciona esto con el entendimiento que ustedes tienen del arrepentimiento, el cambio y el bautismo? ¿Se trata de un simple ritual o simboliza algo más profundo y mayor?

2. Una promesa insensata y fatal

Al mismo tiempo, las acciones de Herodes y su «familia» hablaban de la maldad y la corrupción que tanto Juan como Jesús rechazaban. En vez de gobernar de manera sabia y ayudar a sus súbditos, Herodes se ocupaba solo de su placer y tranquilidad personal, condiciones estas que hicieron posible la consecución del terrible crimen. La eje-

cución de Juan no fue más que el cumplimiento de una promesa precipitada hecha bajo la influencia del alcohol. ¡He aquí un motivo perfecto para la temperancia!

Esta clase de presión y sus trágicos resultados aún afectan muchas vidas hoy en día. Los jóvenes que van a fiestas o a casas de sus amigos, que se ponen a «experimentar» y terminan haciendo cosas indebidas, son los descendientes espirituales de Herodes, quien vivía para darse placer sin pensar en las consecuencias. Hacer promesas a la ligera solo para quedar bien con los amigos puede tener serias consecuencias en la vida, que podrían llegar a ser trágicas.

¿Qué criterio usan ustedes para «quedar bien» con los demás? ¿Escogen apartarse cuando es necesario?

3. Una promesa de restauración

Al leer los pasajes bíblicos sobre el ministerio de Juan (Malaquías 4; Juan 1: 6-28) notarán que mientras que Jesús tenía como prioridades sanar a las personas y mostrarles el amor de Dios, Juan predicaba un mensaje severo y sentencioso. Él no ocultaba la verdad. Por decirlo de una manera, su llamado era a «denunciar el pecado». Él sabía que el Rey

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- ✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- ✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.
- ✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

estaba por llegar, y no quería que encontrara a un pueblo desobediente, malintencionado y cínico; sino más bien a uno expectante, humillado y arrepentido, listo para recibir a su Rey y entrar al reino.

Aunque Juan llamaba la atención de las multitudes, la gente acudía a él más por lo raro que era que por su carisma. ¡Al menos no era muy querido entre los líderes religiosos o los gobernantes locales! Pero a pesar de su estilo riguroso, él amaba tanto a Dios y a su pueblo que no quería que nadie se quedara afuera cuando el Mesías viniera. Él hizo su trabajo: preparó el camino para el Mesías.

¿Serían ustedes capaces de arriesgarse a ser catalogados de «impopulares» o de «extraños» con tal ayudar a otros a escuchar un mensaje que los salvaría? ¿Serían capaces de sacrificar las bondades que les ofrece la vida adoptando una actitud impopular?

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que se junten en parejas y planifiquen la manera en que se apoyarían mutuamente para testificar públicamente. Podría ser a través de un diálogo en la calle, como este:

—¿Sabías que Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida?

—¿En serio? ¡Háblame de eso!

O quizás, a través de un plan para repartir literatura o invitar a los transeúntes a una reunión de evangelización.

¿Quién tendrá la iniciativa? ¿Quiénes apoyarán al que la tenga? ¿Dejarás de participar? ¿Por qué la función de los que apoyan una iniciativa es tan importante como la del líder? ¿Qué lección han aprendido de este ejercicio?

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Si nos ponemos a ver, hay muy pocos grandes éxitos en la vida que se puedan lograr mediante el trabajo de una sola persona. Incluso la persona más excéntrica, si es realmente honesta, admitirá que alguien en algún lugar los ayudó en alguna parte del trayecto.

Aunque solo Jesús podía ir al Calvario, morir y resucitar para completar su misión; también es cierto que muchos lo ayudaron en su ministerio terrenal. Desde los discípulos que lo acompañaron; pasando por quienes proveyeron para cubrir sus necesidades básicas; hasta Juan el Bautista, quien anunció la misión de Jesús, muchos fueron los que contribuyeron con la vida y la obra de Jesús.

Cuando piensas en las cosas que has logrado hasta ahora en tu vida, ¿quiénes te han ayudado? ¿Tus padres? ¿Tus hermanos? ¿Tus maestros? ¿Algún pastor? Todas estas relaciones forman parte de la vida y del proceso de ayudarnos mutuamente en nuestra experiencia cristiana. Estamos, en parte, para animarnos unos a otros. La historia de Juan el Bautista y su papel en el ministerio de Jesús representa una lección para nosotros: incluso aquellos a quienes se les ha encomendado una labor pequeña pueden ser elementos fundamentales para alcanzar el éxito del plan divino.

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Gran Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Deseado de todas las gentes*, cap. 22.